

# CENA Y LAVATORIO

## MEDITACIÓN

Rosa Mac-Mahón

**EVANGELIO DE SAN JUAN 13, 3-5. SE LEVANTÓ DE LA MESA, SE QUITÓ LOS VESTIDOS Y, TOMANDO UNA TOALLA, SE LA CIÑÓ; LUEGO, ECHÓ AGUA EN LA JOFAINA, Y COMENZÓ A LAVAR LOS PIES DE LOS DISCÍPULOS Y A ENJUGÁRSELOS CON LA TOALLA QUE TENÍA CEÑIDA.** En sentido alegórico, la cena es la gloria del Padre; el despojarse de las vestiduras, el vaciarse de la majestad; la toalla, la carne pura; el agua, el derramamiento de su sangre o la infusión de la gracia; la jofaina, el corazón de los discípulos; los pies, sus afectos. Se levantó, pues, de la cena en que estaba con Dios Padre: Un hombre hizo una gran cena e invitó a muchos. Quitarse las vestiduras fue vaciarse de sí mismo. Después del lavatorio, se las puso de nuevo, porque, cumplida su misión, volvió al Padre de donde había venido. Obsérvese que la jofaina es una vasija cóncava, sonora y de labios vueltos. Así era el corazón de los Apóstoles, y ojalá sea así el nuestro: cóncavo por la humildad, sonoro por la devoción, de labio abierto por la acusación de sí mismo. El Señor, el día de Pentecostés, derramó el agua de la gracia en el corazón de los Apóstoles, y la derrama también todos los días en el corazón de los fieles, a fin de que sus pies, o sea, sus afectos, sean lavados de toda mancha.

## ORACIÓN

*Y los enjugó con la toalla que tenía ceñida, porque toda la mortificación y sufrimiento del cuerpo del Señor es purificación nuestra. Con esta toalla debemos limpiar el sudor de nuestro trabajo y la sangre de nuestro sufrimiento, tomando ejemplo de su paciencia en todas nuestras tribulaciones, a fin de que con Él gocemos de su gloria. Ayúdenos Él mismo, que es bendito por los siglos. Amén.*